



CONTACTO: Donald Lehr – The Nolan/Lehr Group  
(212) 967-8200 / [dlehr@templetonprize.org](mailto:dlehr@templetonprize.org) / [www.templetonprize.org](http://www.templetonprize.org)

### **SIR JOHN TEMPLETON: 1912 – 2008**

Como pionero en la inversión financiera y la filantropía, el difunto Sir John Templeton dedicó su vida a fomentar la apertura de espíritu. De no haber buscado nuevos caminos, dijo una vez: "habría sido incapaz de tantos logros". El lema que Sir John creó para su Fundación, "¿Qué poco sabemos, qué ganas de aprender", ejemplifica su filosofía tanto en los mercados financieros como en sus revolucionarios métodos de filantropía.

John Marks Templeton nació el 29 de noviembre de 1912 en la localidad de Winchester en el estado de Tennessee. Siguió los pasos de su hermano y asistió a la Universidad de Yale, resistiendo la Depresión y graduándose en 1934 como uno de los mejores de su promoción, y como Presidente de la hermandad Phi Beta Kappa. Se le concedió la beca Rhodes en el Balliol College de Oxford, donde obtuvo la licenciatura de Derecho en 1936.

Templeton comenzó su carrera en Wall Street en 1938 y llegó a crear alguno de los mayores y más fecundos fondos de inversión internacionales. Llevó al extremo la estrategia de "comprar bajo y vender alto", y se centró en países, sectores y compañías que estaban tocando fondo, lo que llamó "puntos de máximo pesimismo." Cuando la guerra comenzó en Europa en 1939, pidió un préstamo para comprar 100 acciones en cada una de 104 empresas cuyas participaciones valían un dólar o menos, incluyendo a 34 empresas en quiebra. Sólo cuatro resultaron carecer de valor, y obtuvo grandes beneficios de las otras.

Templeton entró en la industria de fondos mutuos en 1954, cuando se creó el Fondo Templeton Crecimiento. Reinvertiendo los dividendos, cada 10.000 dólares invertidos en el Fondo Templeton Crecimiento Clase A a su inicio se habían convertido en 2 millones en 1992, cuando vendió la familia de fondos al Grupo Franklin. En 1999, la revista *Money* lo llamó "posiblemente el mejor selector global de acciones del siglo".

Pero los intereses de John Templeton nunca se limitaron a lo meramente financiero. Con su optimismo inquebrantable, su fe en el progreso, y una tendencia a cuestionarlo todo y llevar la contraria de manera incansable, dedicó la segunda mitad de su larga vida a promover el descubrimiento de lo que él llamó una "nueva información espiritual." A su juicio, este término abarcaba el progreso en la comprensión de no sólo cuestiones consideradas religiosas, sino también de las más profundas realidades de la naturaleza humana y del mundo físico - es decir, los temas investigados mediante las herramientas de la ciencia moderna. Templeton estaba convencido de que nuestro conocimiento del universo era aún muy limitado. Su gran esperanza era incitar a toda la humanidad a ser más abierta sobre el posible carácter de la realidad última y de lo divino.

En 1972 creó el premio con mayor dotación económica que se otorga anualmente a un individuo, el Premio Templeton, que reconoce logros ejemplares en descubrimientos sobre la dimensión espiritual de la vida. Su valor monetario, actualmente 1.000.000 de libras esterlinas (algo más de 1.200.000 euros), siempre supera al de los Premios Nobel. De esta manera Templeton subrayó su convicción de que los avances en el dominio espiritual no son menos importantes que los de otras áreas de esfuerzo humano. Templeton también cedió una cantidad considerable de sus activos a la Fundación John Templeton, que creó en 1987. Ese mismo año, fue ordenado Caballero por la Reina Isabel II de Inglaterra por sus muchos logros filantrópicos. (A finales de los 1960, se había trasladado a Nassau, Bahamas, donde adquirió la ciudadanía británica.)

Aunque Sir John fue hermano presbiteriano activa (trabajó para la Junta de Sociedad Bíblica Norteamericana), adoptó lo que él llamó un "enfoque humilde" hacia la teología. Declarando que se puede saber relativamente poco acerca de lo divino a través de la Escritura y la teología actual, predijo que "las revelaciones científicas pueden ser una mina de oro para la revitalización de la religión en el siglo XXI". A su juicio, "Toda la naturaleza revela algo sobre el creador . Y Dios se revela más y más a la investigación humana, no siempre a través de visiones proféticas o escrituras, sino a través de la asombrosamente productiva investigación de los modernos científicos. "

Los peculiares puntos de vista teológicos de Sir John no se ajustaban a la ortodoxia, y estaba ansioso por aprender no sólo de la ciencia, sino de todas las tradiciones religiosas del mundo. Como una vez dijo a un entrevistador, "Yo crecí como un presbiteriano. Los presbiterianos pensaban que los metodistas estaban equivocados. Los católicos pensaban que todos los protestantes estaban equivocados. Los Judíos pensaban que los cristianos estaban equivocados. Por lo tanto, lo que estoy financiando es la humildad. Quiero que la gente se de cuenta de no debe pensar que lo sabe todo". Su esperanza era que la Fundación John Templeton quedara al margen de cualquier consideración de dogma o creencia religiosa personal y buscara beneficiarios de su financiación "innovadores, creativos, entusiastas, y abiertos a la competencia y las nuevas ideas" en su acercamiento a las Grandes Cuestiones".

Las ideas progresistas de Sir John sobre la economía, la espiritualidad y la ciencia le convirtieron en una voz distintiva en todos estos campos, pero nunca le preocupó el hecho de ser un iconoclasta. "Es raro que un conservador se convierta en un héroe de la historia", observó en su libro de 1981 *El enfoque humilde*, uno de entre más de una docena que escribió o editó.

La muerte de Sir John en 2008, a los 95 años, se hizo notar en todo el mundo, con tributos que reconocieron la extraordinaria amplitud de su carrera y su visión.

# # #